

No seas crédulo



 1 Juan 4:1a — “Amados, no crean a todo espíritu”.

En un mundo lleno de voces...

Hoy escuchas muchas cosas todos los días: Lo que dicen tus amigos. Lo que ves en TikTok, YouTube o Instagram. Lo que opinan influencers. Lo que alguien asegura “en el nombre de Dios”. Pero la Biblia nos da un consejo claro: **no creas todo lo que escuchas**. No todo lo que parece cristiano realmente viene de Dios. No todo lo que menciona a Jesús enseña la verdad. Y no todo lo que suena bonito es correcto. Dios no quiere jóvenes ingenuos. Quiere jóvenes prudentes.

¿Cómo dejamos de ser crédulos?

En Proverbios 2:1-6 encontramos pasos prácticos: **1 Recibir la Palabra** Escucharla con disposición, no solo cuando “me gusta”, sino también cuando me confronta. **2 Guardarla en la mente** No basta oír un versículo. Necesitas entenderlo, recordarlo y meditarlo. **3 Inclinar el corazón a la sabiduría** Aplicarlo a tu vida real: ¿Cómo trato a mis padres? ¿Cómo manejo la presión de grupo? ¿Cómo uso mis redes? ¿Qué hago cuando nadie me ve? **4 Pedir ayuda a Dios** La sabiduría no se presume, se pide. **5 Ser constante**, Así como comes todos los días, necesitas alimentarte espiritualmente todos los días. Cuando haces esto, desarrollas discernimiento.

¿Qué es discernir?

Hebreos 5:14 dice que el discernimiento se ejercita. Es como un músculo: si no lo usas, no crece. Discernir es aprender a distinguir: Lo popular vs. lo correcto. Lo que me conviene vs. lo que agrada a Dios. Emoción vs. Verdad. Muchos crecen en edad, pero no en sabiduría. Dios quiere que renueves tu mente cada día.

Examina todo

La palabra “examinar” significa probar algo para ver si es auténtico, como el oro en el fuego. Eso significa: No creer algo solo porque lo dijo un predicador famoso. No aceptar algo solo porque muchos lo comparten. No seguir una idea solo porque todos tus amigos lo hacen. Hechos 17:11 muestra a los creyentes de Berea, que verificaban todo con la Escritura. Esa es verdadera madurez.

 **Para tu vida hoy** Pregúntate: ¿Estoy buscando sabiduría o solo lo que me gusta escuchar? ¿Paso más tiempo en redes que en la Palabra? ¿Mis decisiones muestran prudencia o impulsividad? Recuerda: **Nadie es más sabio que el conjunto de sus decisiones diarias**. Tu futuro no se construye con grandes momentos, sino con pequeñas decisiones constantes.

 **Mi percepción bíblica:** ¿Qué me está mostrando Dios hoy sobre mi manera de pensar y decidir?

 **Mi oración:** Señor, dame un corazón prudente. No quiero creer todo lo que escucho. Enséñame a amar tu verdad más que la popularidad. Ayúdame a decidir cada día con sabiduría.

Aplicación: Entonces haré...

Dedicaré tiempo diario a leer la Biblia. Antes de compartir algo “cristiano”, lo revisaré en la Palabra. Pediré consejo cuando tenga dudas importantes. Pensaré antes de actuar.
